****

**SaUDOso**

Willians Barreto A.

Profesor Jubilado

Centro de Física Fundamental-ULA

wbarreto@ula.ve

http://webdelprofesor.ula.ve/ciencias/wbarreto

Fue leyendo el “Cien” de Silvio Orta cuando decidí escribir este artículo para celebrar, recordar y sufrir. Uno ve la película pasar en segundos, tantas imágenes en el vientre de la madre para luego alejarnos de ella, que todo nos dio sin recibir casi nada a cambio. Pero fue leyendo la “Modorra” de Reinaldo Cardoza cuando recibí la picada final. Esa imagen detenida, como en los cuentos de Rubi Guerra, de un pueblo polvoriento y sediento, indolente. Recordé, sí, releí y sufrí.

Así como Silvio recuerda a Jorge Vivas, a sus estudiantes, recuerdo a  Singh, Aveledo, Beauperthuy, Lockwood, Luiggi, Acuña, Serra, Serrano, Castañeda, Castillo, Rosales, Rodríguez, Da Silva, Peralta, Maqueira, Hernández, Betancourt, Ruiz, Mendoza, y a muchos otros profesores, estudiantes, amigos todos, que añoro para conversar con ellos a diario allá en Ciencias, frente al mar. Puede ser el efecto de una jubilación prematura. No lo sé, digo, la nostalgia de unos tiempos que no volverán, aunque podrían ser mejores, lo sé. Cardoza está en lo cierto.

Celebro la constancia, el empeño, de esas que resultan como raras aves de mar por Cerro Colorado, cuando deberían ser las especies predominantes en ese hábitat. Celebro la rebeldía de no aceptar la realidad, que nos abruma y desconcierta, escribiendo. Haciendo pública la inconformidad que sirve a la vez para denunciar la barbarie que arrasa con todo y promete dejar sólo cenizas, recuerdos.

Siento nostalgia por mi Universidad, por mi UDO, por mi Núcleo, que dejé atrás para ganar sosiego, altura, solaz. Y he ganado todo eso pero sufro cada vez que llegan noticias de la Universidad que amo. Imagino, sueño, a mi UDO como a una madre que vela en silencio esperando el regreso de un hijo, de todos sus hijos, que están de viaje y la quieren, admiran y respetan como sólo se admira quiere y respeta a una madre. Por más que aquí la ULA ande mal por el asedio de los imbéciles resentidos, allá pareciera estar mucho peor.

Hace mucho tiempo vi en el cine club de la UDO, en el auditorium, después del comedor, una película titulada Eleni. Quedó en mi memoria la imagen de una madre que se despedía a los lejos de sus hijos para irse a la guerra civil en Grecia. Y nunca más volvió. Normalmente son los hijos los que salen a buscar la gloria y muchas veces mueren en el intento. La decisión de Sofía, fue otra película que vi en el cine club... y sigue la madre tomando decisiones y enseñándonos lecciones más allá de la física y sus números, la literatura y sus letras.

Curiosamente no tengo memoria nostálgica  de la ULA, aunque sí de la UCV. Confieso que casi todos mis buenos recuerdos universitarios son de la UDO.

Fotogramas que vienen... y van. Un diafragma que abre y cierra a una velocidad muy lenta.

Jornada de pintura en el Departamento de Física con mi hija de un año y sus moñitos –click.

Hormigas informáticas  instalando (improvisando) un techo raso para crear  las condiciones de la primera red académica de la UDO (1992) –click.

Secuestro por el actual Alcalde de Cumaná y un grupo de estudiantes armados en mi despacho de la Coordinación Académica asegurándome protección.... Y un escrito en la pequeña cartelera acrílica que dictaba en medio del secuestro: hasta que la zanahoria hierva.... Sospecho que lo escribió Álida, entonces Jefe de las ingeniosas Letras Caribeñas. Era el anuncio tal vez de lo que vendría... El éxodo a Mérida, justo y casualmente el 11 de abril del 2002 –click.

No todo está perdido... Ni todo es pasado, porque también hay futuro. Vamos contracorriente hacia un tiempo incierto, previsiblemente mejor.

Una primera resistencia de las actividades culturales y luego el resurgimiento con más brío, evidencia la necesidad de no depender tanto del estado. La Universidad autonomista siempre fue zaeta en vuelo, a veces trasegando la noche. Ahora representa un oscuro papel. Deprimida, acezante, cansada.... Resurgirá, como la Literatura, que se nos adelantó por leer mejor la realidad. Y es que la Universidad es mucho más compleja como subsistema. Y es que la Universidad nos hace sentir saudade.